

raba al autor de sus dias: logra llegar al fin de la primera jornada, proporciona á su padre todos los recursos que solo la delicadeza de una hija hubiera podido adquirirle en nuestras malas posadas, y se levanta antes de amanecer para poder llegar al término de la segunda á fin de proporcionarle las comodidades y alimentos adecuados á su edad ó la cama mas mullida que pudiese conciliar al anciano un sueño tranquilo. Su espíritu reanima lo débil de sus fuerzas: su desicion le dá ánimo cuando alguna vez suele desfallecer, y la Provideucia Divina que mira desde lo alto tan loables esfuerzos, la protege y concede la satisfaccion de llegar sana y salva hasta las playas de Veracruz.

Allí procuró acomodarse de criada en el pabellon de uno de los oficiales que residian en el castillo: así consiguió disminuir en gran parte las penalidades de su padre hasta el momento en que á virtud de un indulto logra verlo salir libre de su prision, y conducirlo á la ciudad donde un comerciante rico, sabedor de una conducta tan plausible, habla a su padre y le pide la mano de quien siendo el modelo de las buenas hijas no podia dejar de ser el tipo de las mejores esposas.—*I. G.*



PROYECTO DEL SEMANARIO

PUESTO A DISCUSION EN UNA TERTULIA.

D. Rafael.—Buenas noches, señoritas. ¿Qué ha sucedido á vdes. que hasta la escalera se oyen sus voces? A los pies de V. mi Señora Doña Quiteria. A la órden Sr. D. Macario. ¿Qué cuestion tan importante es la que acalora á vdes?